

## **EL AZAR FAVORECE A UNA MENTE BIEN ENTRENADA**

**C.M**

Como cada martes, Alejandro se sentó en la primera mesa al lado de la ventana. Pidió un café con la leche templada y sacó del bolsillo una gastada baraja que desordenó con metódica paciencia. Dispuso los naipes en siete filas y mezcló sus movimientos con el ajetreo del bar. - El azar favorece a una mente bien entrenada – repetía mentalmente, mientras con los ojos cerrados sacaba la siguiente carta. Lo que menos le importaba a Alejandro era el desenlace de un martes cualquiera, porque él no era hombre de apreciar un fragmento; sino la totalidad. Habiendo jugado durante 36 años, calculó haber hecho más de 1728 solitarios, y además se consideraba un tipo con suerte. Una vez terminada la partida; entonó satisfecho: -El azar favorece a una mente bien entrenada, al tiempo que tanteó con su bastón blanco las escaleras del bar.